



Portada

Noticias

Reportajes

Unidades de negocio

Opinión

Act. Internacional

Tecnología

Empresas

Historia

Punto de encuentro

Staff

Números anteriores

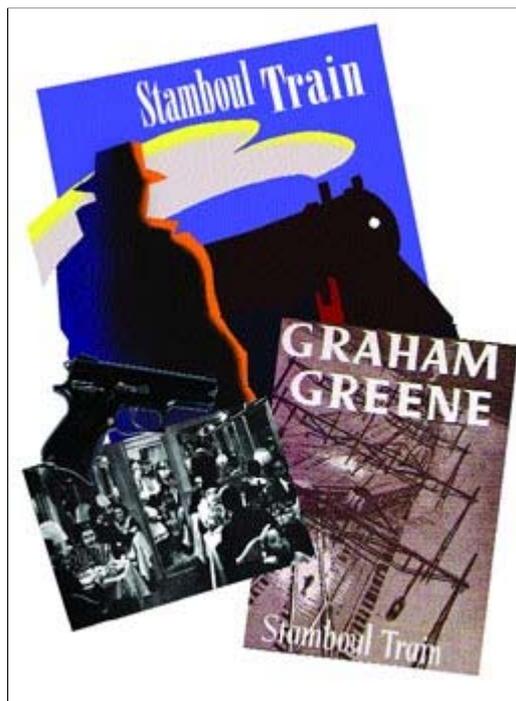
Buscar

Suscripción

Contacto

Cine

## ¡Silencio, se rueda... un tren!



**Se acaban de cumplir los cien años de la primera película del Oeste, 'El gran asalto al tren', de Edwin Porter. Fue el inicio de una larga relación entre el ferrocarril y el género del Western que ha tenido, a partir de los años 60, un especial vínculo con el sureste español.**

Javier Marcos

Los ferroviarios de las provincias de Granada y Almería tuvieron ocasión de intervenir como 'extras' en numerosas películas en un entorno singular que sirvió, tanto para recrear escenas sobre Méjico, como para mostrar el salvaje Oeste norteamericano.

Un personaje llamado Benito, protagonista en una de estas películas -concretamente en 'Vente a ligar al Oeste', de Pedro Lazaga, donde interpreta a un guardagujas- podría servir de paradigma de las singularidades de los ferroviarios, que han participado en el rodaje de numerosas escenas en las que el ferrocarril tuvo un espacio en el cine y que significó para ellos vivir una experiencia única e irrepetible. Sírvase un homenaje a todos los Benitos maquinistas, factores, guardagujas...

### El ferrocarril de Sergio Leone

Sergio Leone, director de cine, llegó a Almería para rodar en 1966 'El bueno, el feo y el malo' con Clint Eastwood (el bueno) que iba a representar a un vaquero parco en palabras y sobrado de buena puntería, acompañado de Lee Van Cleef (el malo) que interpretaría a un personaje de maldad inimaginable, que no dudaría en pasar por encima del cadáver de cualquiera para conseguir sus propósitos, y Eli Wallach (el feo), que interpreta a Tuco, un personaje sin escrúpulos, mal hablado y sucio.

Las localizaciones se centraron en la provincia de Almería -Tabernas, Campos de Níjar y dunas de Cabo de Gata - y en la provincia de Granada: los Llanos de la Calahorra, próximos a Guadix, fueron el escenario donde se rodaron las escenas ferroviarias que el guión exigía.

Otra película, 'Hasta que llegó su hora', dirigida nuevamente por Sergio Leone también requería secuencias ferroviarias, algo que a Benito le llenó de orgullo. Las tomas realizadas en la línea de Renfe tuvieron como entorno el poblado Leone, construido por aquella época y situado en la estación de La Calahorra-Ferreira, del que actualmente sólo quedan unas pequeñas ruinas. Entre los principales actores estuvieron Claudia Cardinale, Henry Fonda, Charles Bronson y Jason Robarts.

**La línea férrea de Linares-Baeza a Almería, las cercanías de Guadix y de Almería, fueron utilizadas, durante los años 60 del pasado siglo, por directores y productores para el rodaje de películas ambientadas en el Salvaje Oeste y en paisajes mejicanos, en las que tomaron parte un buen número de trabajadores ferroviarios**

📌 **'Vente a ligar al oeste'**

Por fin, Benito era protagonista de su película. Podía haber sido la historia de uno más de los figurantes, que eran solicitados en las numerosas escenas rodadas en Almería, o lo que el director español Pedro Lazaga imaginó, al dirigir en 1971 una comedia ambientada en los sobresaltos cinematográficos que vivía la ciudad andaluza en aquellos momentos.

La película 'Vente a ligar al Oeste' se centraba en la historia de un guardaguasas, Benito, que viendo pasar por la estación a los protagonistas de un mundo tan ajeno y deseado a él, decide estar junto a los actores de cine y se lanza al rodaje de películas del Oeste. Estuvo interpretada por Alfredo Landa, Tina Sainz, José Sacristán y Antonio Ferrandis. Se filmaron escenas en la ciudad de Almería, cabo de Gata y Tabernas. En contra de lo que uno podía imaginar, los exteriores del poblado del Oeste se rodaron en Colmenar Viejo (poblado de Lasa y Michelena).

Entre las películas que requirieron escenas relacionadas con el ferrocarril de esta zona andaluza se encuentran también '¡Quién sabe! Yo soy la revolución'(1967) de Damiano Damiani (ver recuadro); 'Cien rifles' (1969) con Raquel Welch, Burt Reynolds, Jim Brown y Fernando Lamas, 'El precio del poder' (1969) de Tonino Valeri y protagonizado por Giulano Gemma; 'Dos granujas en el oeste' (1981) y 'Esos locos cuatrerros' (1984).

📌 **Indiana Jones y la cruzada ferroviaria**

No podía faltar Benito, quien, en la estación de Guadix, hizo de figurante en el rodaje de 'Indiana Jones y la última Cruzada'. Le dieron vestimenta árabe y se puso a recorrer el andén de la estación turca de Iskenderun (Guadix). La película mostró escenas ferroviarias rodadas en esta misma estación y en sus cercanías.

En Indiana Jones y la última cruzada, un millonario norteamericano encarga al protagonista la búsqueda del Santo Grial con el oculto fin de hallar la inmortalidad.

Indiana acepta el encargo sólo para encontrar a su padre, pero tiene que luchar en su camino contra Hitler. Al final el Dr. Jones encuentra el Grial y a su padre, mientras Walter Donovan (el millonario), muere en el intento de alcanzar la inmortalidad. Acompañaron a Harrison Ford, Sean Connery, Delhom Elliot, Alison Doody y por supuesto, Benito.

📌 **Un maquinista en la revolución mejicana**

En 1967 un aire revolucionario quiso que el joven Andrés Lupiáñez, maquinista de Renfe, actualmente jubilado, se cruzara con Damiano Damiani, director de cine, quien eligió las estaciones de Guadix y de Almería, además del trayecto entre la primera y Doña María-Ocaña (línea Linares-Baeza a Almería) para rodar la película '¡Quién sabe! - yo soy la Revolución'. Las tomas ferroviarias tuvieron como protagonista un tren remolcado por una Baldwin, máquina de vapor conducida por Andrés Lupiáñez, y que restaurada, se encuentra actualmente en la estación de Guadix.

La película italo-española trata de la revolución mejicana de principios de siglo en la que una banda liderada por 'El Chuchó' asalta el tren de Andrés Lupiáñez, quien recibe un disparo de un viajero norteamericano que se une a los asaltantes.

Cuenta Andrés Lupiáñez que se tomaron escenas del tren saliendo de Guadix en las que él aparece en la parte izquierda de la máquina. Sobre esta toma recuerda que él no se percató y nadie le advirtió de que llevaba un reloj de pulsera dorado en su muñeca, algo que no encajaba con los años en que se situaba la película, lo que obligó a repetir la escena.

En los primeros días del rodaje, en la estación de Doña María-Ocaña, Andrés Lupiáñez tenía que aparecer con la cara y los brazos manchados de aceite y cisco producido por la caja de humo para dar mayor realismo. El esfuerzo que suponía desprenderse de este particular maquillaje se lo comunicó a Damiano Damiani quien decidió, más tarde, su paso por las manos de los maquilladores.